

ALGUNAS FACETAS DE LA ENSEÑANZA EN

HOLANDA

(Concluye)

LAS UNIVERSIDADES DE HOLANDA

En 1574, la ciudad de Leyden fue sitiada durante largo tiempo por los españoles. Pero la población resistió — prefiriendo comer ratones, prefiriendo morir, a entregarse... — y después de levantarse el cerco, el Príncipe Guillermo de Orange hizo que sus habitantes, en recompensa de su valor y resistencia, eligieran entre estos dos ofrecimientos: la fundación de una Universidad, o el privilegio de no pagar impuestos. Y los habitantes de Leyden se decidieron por la Universidad. (Me pregunto cuál de los dos propósitos escogieron los holandeses de nuestros días!) Al poco tiempo siguieron otras varias ciudades, y todas estas Universidades fueron especializándose en diferentes disciplinas. Así, por ejemplo, Leyden, tiene renombre por su curso de teología; Utrecht, por los de medicina; en Delft se forman los ingenieros — y el nivel de enseñanza de todas ellas es muy elevado. También los estudiantes difieren entre ellos en cuanto a su carácter general: los de Leyden son considerados como ennobles por los sencillos y bastante secos gironistas. La palabra *señor de preferencia* a Utrecht, donde los jóvenes nobles tienen un club separado de los demás. Se dice que Amsterdam es el puerto a donde se acoge la mayoría de los estudiantes pobres, mientras que Delft parece una colmena donde se reúnen todas las clases sociales y donde, en general, se trabaja de firme. Allí el número de estudiantes es demasiado elevado, de modo que tanto el sitio de las aulas como el número de profesores son insuficientes.

Los futuros comerciantes se van a Rotterdam. En Nimega y Tilburgo se hallan las Universidades exclusivamente estudiantiles. Y toda esta variedad en un país con no más de diez millones de habitantes — el caso de Londres —, que en el mapa mundial tiene el tamaño de una cabeza de alfiler...

Se componen estas Universidades de un edificio principal, donde se dan las clases, se somete a los candidatos a los exámenes y se gradúan los doctores. Los demás edificios se hallan esparcidos por la ciudad. Esto pudiera ser un gran inconveniente, pero, con excepción de Amsterdam, nuestras ciudades son poco extensas y todo el mundo tiene una bicicleta a su disposición. En caso de necesidad las clases se dan en algún laboratorio o en un hospital. En cuanto a los exámenes, no se organizan en grupos, sino separadamente, es decir, que se presenta un estudiante cada vez, lo que puede hacer durante todo el año en una forma determinada, por el día de acuerdo con sus catálogos. Si no queda aprobado, podrá volver a los 3 ó 4 meses, hasta el máximo de un año entero. Todos estos exámenes son públicos, lo mismo que la graduación, que se efectúa en el majestuoso parramino de la Universidad, cuyas paredes están cubiertas con los retratos al óleo de todos los eruditos que en tiempos pasados enseñaron a los jóvenes.

Nuestros estudiantes no viven en colegios tales como los de Oxford y Cambridge, sino en cuartos de alquiler a veces muy poco confortables. Y algunos muy jóvenes siguen viviendo en la casa paterna, de modo que cada día tienen que hacer el viaje por tren a la ciudad universitaria, lo que naturalmente representa un gran inconveniente para los que tienen

que trabajar de firme o para quienes quieren visitar los conciertos, teatros, etc., por la noche. Por lo tanto la mayoría de ellos aún prefieren vivir en una buhardilla, inclusive los casados con sus hijos. Antes de 1910 el número de tales estudiantes casados era muy reducido, pero hoy día es distinto. Durante la guerra muchos dejaron de estudiar, escondiéndose de los ocupantes y ganándose la vida como Dios les daba a entender. Ahora muchos de ellos tienen la energía de continuar sus estudios y cuando hoy día entran en una aula, vemos reunidos en ella una mezcla curiosa de viejos y jóvenes, gente pobre y elegante, ex prisioneros de guerra que han regresado de tierras lejanas, muchachos que estuvieron alistados en el ejército inglés o norteamericano, jóvenes que nunca han salido de su patria, mujeres casadas y muchachas recién salidas del colegio.

Después de las clases vuelven a casa para tomar la comida sencilla, porque la vida de estudiantes ha dejado de ser tan libre de preocupaciones como la de antes de la guerra. Los padres ya no pueden permitirse el lujo de dar una vida holgada a sus hijos, que a veces ni siquiera pueden pagar la contribución de una asociación estudiantil. Y en las propias asociaciones, donde antes los estudiantes solían reunirse con una alegría despreocupada y donde en los años que precedieron a la guerra de 1914 el vino corría a menudo por las mesas y los pianos, se ve ahora a los estudiantes, sentados durante horas a la mesa detrás de una taza de café,

y los fondistas se quejan de que ya no se dan grandes banquetes después de los exámenes.

Hoy día, se preparan para tales cosas comidas festivas y más íntimas. Cada cinco años estas asociaciones celebran el llamado "Iustrum"; que antes solía incluir alguna cabalgata histórica, un espectáculo de encaje y joyas, broderías de oro y seda; pero año de 1914, uno de los principales elegidos para aquel día tenía que visitar un manicomio, para saber cómo comportarse en su papel de principio del "Iustrum" (un procedimiento que, para mi gusto personal, es muy poco fino). Pero actualmente, hacen mayores esfuerzos para lograr que el "Iustrum" sea un gran éxito. Se representan, por ejemplo, hermosas piezas de teatro al aire libre o en alguna que otra bella casa de campo, puesta a disposición de los estudiantes para aquel día de fiesta. Hoy día, los estudiantes actúan mejor y las muchachas han aprendido a moverse con mayor elegancia y a bailar y además son menos tímidas que hace cuarenta años. Pero tal vez sus pícaras fueran mejores antes de 1914, porque en aquellos tiempos los estudiantes solían componer piezas satíricas durante las horas de clase, lo cual tenía mucha más importancia que lo que debía de vivir lo que catadórico... Y hay que tener en cuenta que los padres de entonces no se preocupaban por un año de estudios más o menos. Hoy ya no tienen tanto tiempo y tal vez hayan visto demasiado las cosas serias de la vida. En cuanto a los deportes, el remo ocupa el

primer lugar. Una vez al año se organiza una regata universitaria que es un acontecimiento de gran importancia. La escena se desarrolla en uno de los anchos canales. El público está sentado en los diques y en las tribunas erigidas al lado, desde donde se pueden seguir las incidencias de las regatas, y, lo mismo que en Longchamp y Epton, la gente acude de todas las partes del país, para encontrarse y dar muestra de su entusiasmo por este deporte. Así, los estudiantes siguen y seguirán teniendo sus distracciones y divertimientos al lado del trabajo para los exámenes.

Pero a pesar de ello han disminuido los ratos de ocio y los gastos de la vida estudiantil y ha aumentado el sentido de responsabilidad de los estudiantes para con la vida y para consigo mismos, lo que, al final de cuentas, es la consecuencia más favorable de las dificultades y contratiempos por los que han pasado casi todos ellos.

UN NUEVO INTERNADO HOLANDES

A una distancia de dos horas de bicicleta de Hilversum se yergue un viejo castillo que data del siglo X. Desde la torre se domina toda la región llana, donde hace setecientos años vivieron los piratas y corsarios que saqueaban el país, asaltando los barcos que navegaban en los ríos a poca distancia de ese lugar. Un foso circundó el castillo y el ancho puente de acceso al hermoso edificio, ahora provisto de numerosas ventanas, por las cuales entra libremente la luz del sol.

Alrededor del edificio hay vastas praderas, un parque, arriates multicolores y huertas abigarradas por gruesos muros. Permean al castillo presencias hechas de tierra y su dueño actual realiza un proyecto en el cual entraron todos estos terrenos. Este caballero no es un descendiente de los piratas de antaño, ni tampoco el propietario del castillo. No es más que un profesor de escuela idealista. Porque este ameno lugar es un internado y la vieja torre alberga a diez de los setenta escolares.

En general, la sola palabra de "internado" ya asusta a los niños: se suele considerar como el lugar adonde se envía a los chicos travessos para la escuela ordinaria. Y si en la escuela los niños tienen que trabajar de firme, el internado exige aún más de ellos, ya que el único fin a que se aspira es que queden aprobados en el examen final. Un internado corriente holandés concede poco tiempo de ocio a los escolares y las horas dedicadas a juegos y deportes son pocas. Entre sus profesores y alumnos existe la barrera usual de antipatía y suspicacia, que no son de índole personal sino que van más bien dirigidas hacia toda la materia superflua que tienen que aprender y... recordar.

¿Qué clase de internado ideal es pues este castillo y los todos los chicos parecen tan contentos, robustos, salud y fuerza vital? Voy a contarles cómo se ha realizado todo esto. Desde hace años sabemos que falta algo a la educación de los niños. Muchos de ellos no están interesados en la materia que se trata en las escuelas, como, por ejemplo, el latín, griego o las matemáticas, prefiriendo aprender algo relativo a la actualidad, la naturaleza, la vida misma. Les gustarían muchos deportes y menos horas de clase y también menos deberes... porque cinco

El empleo de las sustancias

Fixanal

"de Haën"

para el análisis volumétrico

J. D. Riedel-E. de Haën A.-G. Berlin-Britz

ALIANZA QUIMICA MEXICANA, S. A. de C. V.
 Serapio Rendón 50. México, D. F. Tel. 16-33-00 y 36-18-95
 MATERIAL PARA LABORATORIOS

